

Reflexión sobre el fomento de la lectura grupal en instituciones de educación superior¹

Reflection on the promotion of group reading in higher education institutions.

Numpaque-Torres, Geraldine.²

Resumen:

Todas las unidades de información ejecutan proyectos culturales, sin embargo, en muchos casos tienen que ver con lo académico, y pocas veces las actividades como los clubes de lectura o foros con autores se realizan por motivos de ocio o interés por parte del usuario. Por esta razón, conocer y hacer una reflexión sobre el fomento de la lectura en voz alta en las Instituciones de educación superior es de suma importancia, donde el posicionamiento de los clubes de lectura se han logrado a través de las buenas prácticas que implementan esas unidades de información.

Palabras clave:

Lectura en Universidad, lectura en voz alta, lectura, promoción a la lectura, bibliotecas universitarias, unidades de información, clubes de lectura.

Abstract:

All information units carry out cultural projects, however, in many cases they have to do with academia, and activities such as reading clubs or forums with authors are rarely carried out for reasons of leisure or interest on the part of the user. For this reason, it is of utmost importance to know and reflect on the promotion of reading aloud in higher education institutions, where the positioning of reading clubs has been achieved through the good practices implemented by these information units.

¹ Artículo derivado del Seminario en profundización de Bibliotecología y Acto Lector, el cual es considerado como trabajo de grado y orientado por la Dra. Natalia Duque Cardona.

² Estudiante en formación del programa Ciencia de la Información, Documentación, Bibliotecología y Archivista de la Universidad del Quindío. Email: geralnumpaque@gmail.com. Orcid: [0000-0003-0831-5261](https://orcid.org/0000-0003-0831-5261)

Keywords:

University reading, reading aloud, reading, reading, reading promotion, university libraries, information units, reading clubs.

Introducción:

Desde el inicio de la humanidad, los hombres han utilizado espacios para desarrollar sus habilidades comunicativas y por medio de la oralidad han permitido que conozcamos hoy en día costumbres, pensamientos e historias de hace cientos de años, en la antigüedad los hombres de alta alcurnia se reunían en las plazas para discutir temas filosóficos y tomar decisiones que ayudarían al desarrollo de sus ciudades. En la actualidad, esto mismo sigue sucediendo, en otros espacios y ya no tanto con la oralidad, sino que los avances tecnológicos, le han permitido al hombre tener nuevas formas de comunicación. Y en todos estos procesos, la biblioteca ha sido un eje fundamental, pues no solo se ha dedicado a salvaguardar los documentos creados a raíz de conversaciones sino que se ha vuelto un generador de estas, y un espacio donde se pueden llevar a cabo. La biblioteca, desde su quehacer como entidad promotora de cultura, ha desarrollado programas y actividades que permiten a sus comunidades generar y participar en espacios donde la lectura, la escritura y la oralidad se desarrollen a plenitud.

Pero, estos espacios no han sido fáciles de crear y mucho menos de mantener, pues en sociedades tan desiguales no todos tienen la oportunidad de apropiarse de este tipo de actividades, sin embargo, entidades con alcance internacional se han puesto a la tarea de eliminar estas brechas sociales, entidades como Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios, desde hace varios años se ha dedicado a investigar como desde las bibliotecas se puede promover la alfabetización, y realizar promoción y animación a la lectura, además la Organización Mundial de Naciones Unidas, en sus objetivos de desarrollo sostenible ha tenido en cuenta la alfabetización y el acceso a educación de calidad de la humanidad.

Por esta razón, las bibliotecas y los bibliotecarios han tenido un papel fundamental en la creación de estos espacios y actividades y como se a mencionado, posicionar y mantenerlos es una tarea complicada por no decir imposible, aunque no se puede desmeritar el trabajo que se ha realizado en bibliotecas escolares o bibliotecas públicas, pues han logrado tener buenos resultados en la población infantil y en sus territorios si hablamos específicamente de Colombia. Pero, ¿y dónde quedan los espacios universitarios? ¿Qué pasa con los adultos jóvenes que ingresan a la universidad? ¿No tiene derecho a estos espacios de lectura? ¿No les interesa? o simplemente las instituciones de educación superior se han dedicado a la academia y han dejado de lado la cultura, la lectura y el ocio, desconociendo que las lecturas no académicas pueden ser una muy buena herramienta educativa e inclusiva.

Reflexión:

Las bibliotecas como se ha mencionado anteriormente han sido espacios de reunión que permiten la reflexión de diferentes temas de la sociedad u otros; En la antigüedad eran espacios que se utilizaban solo para el fomento de la academia, todos sus usuarios asistían a sus instalaciones con el único fin de resolver sus necesidades informacionales, se podría decir que eran espacios inertes, donde solo existía el libro y el estudio; Pero esto ha ido cambiando con el paso de los años y los nuevos conceptos de biblioteca; éstas han dejado de ser sitios inertes para convertirse en espacios cambiantes, donde la cultura y el ocio han tomado lugares más amplios y relevantes, eso sí sin dejar a un lado la academia como uno de sus focos principales.

Las bibliotecas públicas son las que más han cambiando con el paso de los años y la llegada de las nuevas tecnologías, entendiendo las necesidades informacionales de las nuevas generación, así como comprendiendo y estudiando las necesidades de las poblaciones de los territorios que las circundan, es decir, han estado más inmersas y presentes en las situaciones sociales de los usuarios que atienden y entendiendo las necesidades no solo informacionales

sino también sus necesidades básicas; Claro está que todo depende de la población, esto quiere decir que se han convertido en un espacio donde todos los usuarios sin importar su edad, género, raza o religión, encuentran un sitio de esparcimiento y socialización. Por ejemplo, las bibliotecas públicas de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá - BIBLORED, en cada biblioteca tiene espacios pensados para el tipo de usuarios que atienden, es decir, si tiene población como madres gestantes, población infantil, estudiantil o personas de la tercera edad crean diferentes actividades donde la cultura y el aprendizaje se involucran. Estas actividades pueden ser clubes de diferentes tipos como de lectura, juegos, charlas, entre otros que permiten a la población interesada conocer o dar respuesta a sus diferentes necesidades de información.

Este permite que cada biblioteca de BIBLORED ofrezca espacios, recursos y servicios distintos lo que mejora la experiencia del usuario, esto en el desarrollo del concepto de biblioteca es algo muy bueno, pues ya deja de ser un sitio inerte y se convierte en uno cambiante, donde el usuario y su ocio y esparcimiento tiene un papel importante. Pero, esto en Bogotá todavía pareciera que se aplicará solo a bibliotecas públicas, donde su foco de usuarios principal son aquellos que no están muy relacionados es su quehacer diario con la academia o la producción investigativa, por lo cual implementar actividades de diferentes temas de interés general que convocan a la población ya identificada.

Entonces, ¿Por qué en las las unidades de información universitarias llega a ser tan complicado generar esos espacios de esparcimiento si ya se tiene una población identificada? Las instituciones de educación superior se han enfocado únicamente a la academia pues es su enfoque principal, por esta razón solo tenían material que apoyará esta necesidad de información de los usuarios, sin embargo, con los cambios generacionales, tecnológicos y de enfoque que han tenido las bibliotecas han pasado a convertirse en centros de recursos y centro de información donde no solo se apoya la academia, la investigación y el aprendizaje,

sino que pretende ser un centro de recursos que apoye además la cultura y el ocio, esta transición resulta un poco mas lenta a comparación con las bibliotecas públicas; ya que no pueden dejar su enfoque principal y los usuarios no se pueden desligar de las actividades académicas, pero las bibliotecas universitarias han ido incursionando en estos cambios implementando actividades culturales que tengan que ver con las actividades académicas pero a la vez invitando a otro tipo de espacios y actividades que permitan el ocio y la cultura de los usuarios. Hacer este tipo de cambio de actividades y que los usuarios saquen el tiempo para asistir a estos espacios no es nada fácil pero algunas unidades de información universitarias han tenido buenos resultados en la implementación de espacios culturales, donde sus comunidades educativas participan activamente y en algunos casos masivamente de todas las actividades propuestas dentro y fuera de sus instalaciones, un claro ejemplo de esto ha sido la biblioteca de la Universidad de la Salle, pues se ha convertido en un referendo para la creación de espacios culturales y de promoción de lectura; Esta universidad desde hace varios años ha venido realizando y aplicando diferentes estrategias como por ejemplo la divulgación de sus espacios de forma física, es decir, entregando volantes y articulando con otras instituciones y entidades que les ayudan a fomentar sus espacios de promoción a la lectura, esta biblioteca además cuenta con una agenda cultural la cual hace publica mes a mes por medio de sus redes sociales y página web, esto permite hacer una amplia difusión de sus espacios y actividades con antelación para que sus usuarios puedan asistir a los espacios conociendo y separando los horarios de participación.

Por otra parte, el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad Santo Tomás CRAI-USTA, cuenta con su club de lectura Don Quijote Rock Star, este nació en la pandemia, buscando espacios virtuales de esparcimiento entre sus usuarios y funcionarios, inicialmente solo asisten los funcionarios del CRAI, pero implementando el uso de redes sociales y la creación de piezas y videos llamativos, lograron captar un grupo de

usuarios tanto internos, es decir pertenecientes a la comunidad Tomasina y externos, que se interesan semestralmente por las temáticas que se abordan en el club.

Conclusiones:

El uso de nuevas tecnologías, redes sociales y espacios cambiantes son de gran ayuda al momento de generar comunidad alrededor de actividades culturales, pues las nuevas generaciones son más activas en el uso de redes sociales y se interesan mucho más por los temas culturales y sociales, es importante que las directivas de las unidades de información y de las instituciones educativas comprendas que es de suma importancia fomentar espacios de diálogo donde convergen de manera respetuosa diferentes opiniones y puntos de vista, que ayuden a generar nuevas ideas y permitan ver el mundo de una mejor manera.

Las unidades de información universitarias son los espacios propicios para que los estudiantes y los usuarios en general sientan en estas actividades, espacios donde su pensamientos y opiniones son escuchados y valorados, y a la vez, permiten crear y generar nuevos espacios de diálogo y nuevas situaciones que involucren la lectura, la escritura y la oralidad como un medio de expresión. Las unidades de información tiene que seguir cambiando, innovando y presentando nuevas propuestas para que todos los estudiantes se interesen por todas las actividades de lectura y escritura que se pueden realizar.

Referencias bibliográficas

Biblioteca de la Universidad de la Salle. (2022). Acerca de la promoción a la lectura.

<https://www.lasalle.edu.co/biblioteca/CLEO/acerca-de-la-promocion-a-la-lectura>

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. CRAI-USTA. (2022). Encuentros con la cultura y la literatura

<https://crai.usta.edu.co/index.php/encuentros-con-la-literatura>

Gamez, M. J. (2015, septiembre 17). Objetivos y metas de desarrollo sostenible. Desarrollo Sostenible <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

International Federation of Library Associations and Institutions. (2011). El uso de la investigación para promover la alfabetización y la lectura en las bibliotecas: directrices para bibliotecarios.

<https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/publications/professional-report/126.pdf>

López Gil, K. S. (2016). Prácticas de lectura digital de estudiantes universitarios. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 34(1), 57–92.

<https://doi.org/10.14201/et20163415792>

Tinizaray, Z., Soraya, F., Maldonado, S., Cesar, J., Caraguay, M., & Cecibel, G. (s/f). Lectura digital en los estudiantes de educación superior; Digital reading in higher education students.

Revistaespacios.com. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n09/a19v40n09p07.pdf>

Rovira-Alvarez, Y., López-Calichs, E., & Jiménez-Morejón, A. (2017). Promoción de lectura en la universidad: Consideraciones pedagógicas. *Revista Educación En Ingeniería*, 12(24),

113-121. <https://doi.org/10.26507/rei.v12n24.802>